

verdadera situación a las masas, movilizarlas contra el gobierno burgués, acrecentar día a día sus fuerzas para, en fin de cuentas, apoderarse del poder y, con él, de las armas de Moscú.

Pero, ¿qué hubiera sucedido si Moscú, con la ausencia del Frente Popular, hubiera rehusado entregar armas? Y qué hubiera sucedido, respondemos nosotros a eso, ¿si la Unión Soviética no hubiera existido? Las revoluciones no vencido nunca, hasta hora, gracias a encumbrados protectores extraños que les proporcionaron armas. Los protectores extraños, ordinariamente se han encontrado del lado de la contra-revolución. ¿Es necesario recordar la experiencia de las intervenciones de los ejércitos francés, inglés, americano, japonés y otros, contra los Soviets? El proletariado de Rusia venció a la reacción interior y a los intervencionistas extranjeros sin sostén militar de afuera. Las revoluciones resultan victoriosas, ante todo, con la ayuda de un programa social audaz que de a las masas la posibilidad de apoderarse de las armas que se encuentran en su territorio y de desorganizar el ejército del enemigo. El ejército rojo se apoderó de las provisiones militares francesas, inglesas y americanas y echó al mar los cuerpos expedicionarios extranjeros. ¿Se habrá olvidado esto ya?

Si al frente de los obreros y campesinos armados, esto es: al frente de la España llamada "republicana", hubiera habido revolucionarios y no agentes poltrones de la burguesía, el problema del armamento no hubiera jugado jamás un papel de primer orden. El ejército de Franco, incluyendo los rifeños coloniales y los soldados de Mussolini, de ninguna manera estaba inmunizado contra contagio revolucionario. Cercados por todas partes de la llama de la revolución socialista, los soldados del fascismo se hubieran encontrado reducidos a una cantidad insignificante. No han sido las armas ni los "Genios Militares" los que han faltado a Madrid y Barcelona; lo que les ha faltado ha sido el partido revolucionario.

LAS CONDICIONES DE LA VICTORIA

Las condiciones de la victoria de las masas en una guerra civil contra el ejército de los opresores, son, en su esencia, muy simples:

- 1.—Los combatientes del ejército revolucionario deben tener plena consciencia de que ellos se batan por su completa emancipación social, y no por el restablecimiento de la antigua forma (democrática) de explotación.
- 2.—La misma cosa debe ser comprendida por los obreros y los campesinos tanto a la retaguardia del ejército revolucionario, como a la retaguardia del enemigo.
- 3.—La propaganda sobre su propio frente, sobre el del adversario y a la retaguardia de los dos ejércitos, debe estar completamente impregnada del espíritu de la revolución social. La palabra de orden: "Primero la victoria y después las reformas", es la

fórmula de todos los opresores y explotadores, comenzando por los reyes bíblicos y terminando por Stalin.

- 4.—La política debe estar determinada por las clases y capas que participan en la lucha. Las masas revolucionarias deben tener un aparato de Estado que exprese directa e inmediatamente su voluntad.
- 5.—El ejército revolucionario debe, no solamente proclamar, sino realizar inmediatamente en las provincias conquistadas, las medidas apremiantes de la revolución social: expropiación y entrega a los necesitados de las provisiones existentes de productos alimenticios, manufacturados y otros; redistribución de los alojamientos, en beneficio de los trabajadores y, especialmente, de las familias de los combatientes; expropiación de la tierra y de los implementos agrícolas en beneficio de los campesinos; establecimiento del control obrero sobre la producción y del poder soviético, en lugar de la antigua burocracia.
- 6.—Del ejército revolucionario deben ser despiadadamente echados los enemigos de la revolución socialista, esto es los elementos explotadores y sus agentes, aunque se cubran con la "máscara" de demócratas, de republicanos, de socialistas o de anarquistas.
- 7.—Al frente de cada unidad militar debe haber un Comisario, con una autoridad irreprochable como revolucionario y como combatiente.
- 8.—En cada unidad militar debe haber un núcleo bien ligado de los combatientes más decididos y abnegados, recomendados por las organizaciones obreras. Los miembros de este núcleo, tienen un solo privilegio: ser de los primeros en el combate.
- 9.—Los cuerpos de comando contienen necesariamente en los primeros momentos, muchos elementos extraños y poco seguros. Su verificación y selección debe hacerse sobre la base de la experiencia militar y los testimonios proporcionados por los Comisarios y los informes que emanen de los combatientes de línea. Al mismo tiempo los esfuerzos deben estar dirigidos hacia la preparación de comandantes provenientes de las filas de los obreros revolucionarios.
- 10.—La estrategia de la guerra civil debe combinar las reglas del arte militar con las tareas de la revolución social. No solo en la propaganda, sino también en las operaciones militares es necesario contar con la composición social de las diferentes partes del ejército del adversario (voluntarios burgueses, campesinos movilizados a la fuerza o, como Franco, esclavos coloniales) y, en el instante de escoger las líneas de operaciones, tener estrictamente en cuenta la estructura social de las regiones correspondientes del país (regiones industriales, regiones campesinas, revolucionarias o reaccionarias, regiones de nacionalidades oprimidas, etc) Brevemente dicho, la política revolucionaria domina la estrategia.